



## Capítulo 293 - Té verde desvergonzado

Después de entrar a la tienda, Lin Feng siguió a Zhang Yuxi, tan preocupado que no se dio cuenta en absoluto de que Wang Yao estaba a su lado. Ni siquiera la miró, ni una sola vez. ¿Cómo pudo notar que la mujer era Wang Yao?

Sin embargo, al oírla hablar, la voz le resultó algo familiar. Giró la cabeza, con una expresión de sorpresa y conmoción en su rostro.

Fue este mismo shock el que le hizo saber a Wang Yao que tenía a la persona adecuada. Mi corazón está lleno de emociones en este momento... todo lo que siento es shock.

Su boca se abrió. "E-Realmente eres tú... ¿Cómo... cómo llegaste a ser tan guapo!"

¡Me arrepiento de todo! ¡Mis entrañas están verdes de arrepentimiento! Dios mío, ¡Lin Feng es realmente así de guapo!

Lin Feng finalmente la reconoció. "¿Wang Yao?"

El radar interno de Zhang Yuxi sonó inmediatamente. Podía ser indiferente al nombre de cualquier otra mujer, pero era especialmente sensible a "Wang Yao"

Giró la cabeza y, al ver las expresiones de asombro en ambos rostros, entendió todo.



¡Así que esta es realmente ella! La mujer que menospreció a mi marido y lo dejó, a pesar de que es un problema. Lin Feng me dijo que salió con una chica en la escuela secundaria, pero ella lo dejó después de graduarse. Si eso no hubiera sucedido, él y yo ni siquiera nos habríamos conocido. Aún así, iestoy tan furioso! Mi marido es tan bueno, tan excepcional—¿era ciega? ¡Y mira ese maquillaje! ¡Es horrible! Honestamente, ella ni siquiera es tan bonita; decente en el mejor de los casos. Ella ni siquiera está en la misma liga que yo.

Como cualquier mujer, Zhang Yuxi siempre había sentido curiosidad por la exnovia de su marido. Sabía que no podría dejarlo pasar hasta que viera a la mujer con sus propios ojos. Siempre me pregunté qué clase de mujer desvergonzada podría salir con un hombre tan increíble. ¡Tal vez ella era más bonita que yo! Bueno hoy por fin tengo mi respuesta. ¡Más bonito mi culo!

En esa fracción de segundo, mil pensamientos recorrieron la mente de Zhang Yuxi, pero su expresión permaneció perfectamente compuesta. Ella absorbió cada gramo del arrepentimiento, la sorpresa y el shock de Wang Yao. Je, estoy aquí parado, como una persona viva. ¿Está ciega?

Zhang Yuxi apretó el brazo de Lin Feng y pasó instantáneamente al modo de combate. Su aura se disparó.

"Cariño, ¿se conocen ustedes dos?"

Sólo entonces Wang Yao notó la presencia de Zhang Yuxi y una nueva ola de conmoción la golpeó. "¿Estás casado?"

Lin Feng asintió, acercando a Zhang Yuxi con una sonrisa que no podía ocultar.  
"Sí, ella es mi esposa, Zhang Yuxi"

Enclavado en el abrazo de Lin Feng, Zhang Yuxi parecía tan gentil como una paloma. Pero cuando su mirada cayó sobre Wang Yao, su expresión se volvió



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

glacial, irradiando una frialdad que mantenía a todos a distancia. Incluso sus palabras goteaban hielo.

"Hola."

Wang Yao sintió que la hostilidad se alejaba de Zhang Yuxi, una presencia abrumadoramente poderosa. Después de todo, Zhang Yuxi no sólo encarnaba perfectamente la imagen de una reina de hielo; sus antecedentes familiares y sus credenciales educativas eran sus verdaderos activos.

Lin Feng miró a su esposa y recordó su promesa. Si alguna vez nos encontramos, destrozaré a esa exnovia tuya.

"Éste es Wang Yao, un amigo", dijo con atención.

Wang Yao tenía una forma peculiar de pensar. Cuanto más hostil es, ¿no demuestra eso que todavía tengo un lugar en el corazón de Lin Feng?

Justo cuando estaba a punto de declarar con orgullo su condición de exnovia, Zhang Yuxi se le adelantó.

"Oh, ¿entonces eres ese té verde desvergonzado y buscador de oro que desprecia a los pobres?"

Las palabras hicieron que Lin Feng se sintiera como si hubiera visto un fantasma. Llevamos años casados y nunca he oído su maldición sobre nadie. Ella siempre ha sido la imagen de la gracia y la compostura. Bueno, supongo que ella sigue siendo elegante y serena incluso cuando maldice. Pero esto sigue siendo un gran shock.



Wang Yao también se sorprendió. Zhang Yuxi no había hablado en voz baja; todos a su alrededor lo habían oido. Las cabezas se giraron y sus rostros se encendieron con la promesa de drama.

La mirada aguda de Zhang Yuxi recorrió a Wang Yao de la cabeza a los pies, como si pudiera recitar cada palabra que Wang Yao había dicho sin perder el ritmo.

"Dijiste que mi marido era simplemente un pobre perdedor que no tenía nada a su nombre excepto una cara bonita, ¿verdad?" ella empezó.

"No podría comprarte a Louis Vuitton, Gucci o Chanel, ¿verdad?"

"No podía dejarte llorar en un Ferrari y no podía llevarte de vacaciones al extranjero, ¿verdad?"

"También dijiste que no querías amor. Querías dinero. ¡Una vida de lujo!"

Zhang Yuxi prácticamente escupió la última frase con los dientes apretados. "¡Dijiste que no te importaba en lo más mínimo el amor de mi marido y le dijiste que se perdiera y se lo llevara!"

"¿Verdad?"

Los espectadores miraron a Wang Yao, atónitos. ¿Qué carajo, esta mujer es ciega? ¿O hay algo mal con su cabeza? ¿Dejó ir a un hombre tan guapo sólo para encontrar a alguien rico? ¡El problema es que claramente no parece que le falte dinero ahora! ¡Decir esas cosas es ir demasiado lejos! ¡No, es completamente desvergonzado!



Con cada palabra, la presencia de Zhang Yuxi se volvió más opresiva. Wang Yao estaba tan atónita que se quedó sin palabras. Después de todo, ella efectivamente había dicho esas mismas cosas.

¡Pero en ese momento, Lin Feng realmente parecía no tener dinero! Ella pensó desesperadamente.

Zhang Yuxi inclinó la cabeza y de repente todo su comportamiento cambió. Una sonrisa cálida y hermosa se extendió por su rostro, deslumbrando a todos los presentes.

"En realidad, no te juzgaré por seguir una vida de lujo", dijo con una voz sorprendentemente suave. "Después de todo, cada uno tiene derecho a elegir su propio camino. Lo que pasó entre tú y mi marido es cosa del pasado. En aquel entonces era ciego, pero, francamente, debería agradecerte por dejarlo. De lo contrario, ¿cómo habría tenido tanta suerte de conocer a un hombre tan maravilloso?"

Luego, con la voz llena de sarcasmo, continuó lentamente: "Sin embargo, debes aprender a no pensar tan bien de ti mismo. Deberías conocer tu propio valor y dejar de tratar a los hombres ricos como si fueran tontos.

"Los hombres exitosos que construyeron sus propias fortunas tienen cerebro; no perderían su tiempo con alguien como tú. ¿Y qué pasa con los chicos ricos que no ganaron su propio dinero? Simplemente están gastando el dinero de su familia para jugar con chicas como tú. Una vez que regresan a casa, todavía tienen que escuchar a los padres que pagan sus cuentas. Al final, toda tu pesca habrá sido en vano.

"No es un camino fácil de recorrer. Sin la apariencia, la figura o la educación, simplemente deberías renunciar a esa quimera."



Este discurso hizo que algunas de las mujeres presentes se sintieran extremadamente incómodas. Si Zhang Yuxi no hubiera comenzado citando a Wang Yao, algunos de ellos seguramente habrían intervenido para protestar por sus últimas declaraciones.

Wang Yao frunció los labios y su rostro ardía de humillación. Para cualquier extraño, simplemente no había comparación entre ella y Zhang Yuxi. Wang Yao era simplemente bonita—el tipo de chica que podías ver en cualquier lugar de la calle. Zhang Yuxi, por otro lado, era una diosa absoluta, una belleza única en la vida.

Y luego estaba Lin Feng, con su aire noble y principesco, tan guapo que avergonzaba a los ídolos jóvenes más atractivos.

Al verlos juntos, y después de enterarse de las palabras y acciones pasadas de Wang Yao, la multitud inmediatamente comenzó a susurrar y señalarla.

Algunas mujeres, en particular, estaban furiosas. ¡Esto es malo para los negocios! Pensaron, mientras también tomaban nota mental. Cuando evalúas a un hombre, debes mantener los ojos bien abiertos. ¡Nunca muerdas más de lo que puedes masticar!